

Paris, 4 de septiembre de 1967

Sr. Don Claudio SÁNCHEZ-ALBORNOZ
Buenos Aires

Mi querido presidente y amigo:

Estoy en París desde hace ya dos semanas, reintegrado a mi trabajo. La temporada de vacaciones ha sido la más larga y la más completa que he pasado desde hace muchos años, pues nunca estuve fuera 30 días y además siempre simultanéé aquéllas con el curso de verano por correspondencia que este año no lo ha habido, y por otra parte nunca había logrado ver a todos mis hijos y nietos como esta vez. En fin, todo ha pasado ya, y ahora con esas medias suelas echadas al cuerpo y al espíritu hay que seguir caminando por lo menos un año más.

Le incluyo la liquidación de julio y dentro de unos días le remitiré la de agosto. En esta habrá un gasto extraordinario de Just que me dice que ha hecho un viaje de los que lleva consigo la reanudación de aquellas actividades de hace dos o tres años, que según me dice usted conoce y autoriza. Ya le anuncié a usted la posibilidad de este viaje que me había insinuado, y luego es siempre la urgencia, la importancia y con frecuencia el hecho consumado. Veremos si cuando usted venga dejamos más precisada la cantidad de que puede disponer cada Ministro, con acuerdos más tajantes sobre el particular que pueden ser del propio Consejo de ministros. De todos modos los gastos se mantienen siempre por debajo de la cantidad tope.

Remítí a usted el presupuesto vigente para que me lo devolviera firmado y como veo que se le ha olvidado se lo recuerdo, pues sólo tengo una copia simple.

Por Maldonado sé lo relativo a Venezuela confidencialmente y lo referente a la elección del segundo Vicepresidente de las Cortes, en lo que estoy identificado con él y con Valera.

He movido lo del seguro de Pilar por conducto de ésta, a quien Just le ha ofrecido dejarlo resuelto en este mes de septiembre. Desde luego no será así, pero aquélla está muy decidida a actuar por su cuenta una vez pasado ese plazo. Sólo uno de ellos dos puede intervenir en eso en la oficina correspondiente, yo no puedo hacer más que instarle a aquél, quien hasta ahora ha prometido pero no ha hecho y no ha autorizado tampoco a Pilar a que ella lo haga. Veremos si ahora al fin concede esa autorización o ella se la toma.

No le cango más por hoy. Pronto le escribiré de nuevo para remitirle la liquidación de agosto. Cónservese muy bien y reciba un abrazo de su buen amigo,

Maximilian M. More